

PANORAMA | Economía

El regadío andaluz se expone a pérdidas de 3.000 millones por la sequía



Foro AgroGO! de Agrobank celebrado en Jerez.

● Es el cálculo de la asociación de regantes Feragua, que alerta no sólo de daños en la producción sino de aumento de costes

Redacción SEVILLA

La Asociación de Comunidades de Regantes de Andalucía, Feragua, estima que los daños económicos por las restricciones de agua para el regadío se elevarán en Andalucía por encima de los 3.000 millones de euros. Esa es la cifra que aportó ayer su presidente, José Manuel Cepeda, en el foro AgroGO! Celebrado en la sede de Asaja Cádiz en Jerez y promovido por Agrobank, la filial agro de Caixa-

bank para impulsar los grandes retos de la agricultura de riego.

El cálculo de Cepeda se produjo en un debate marcado por la gravísima situación de sequía que sufre Andalucía, con la reserva de agua por debajo del 30% en la región, y todas las cuencas andaluzas sometidas a severas restricciones. Las más graves se producen en el Guadalquivir, donde los regantes solo dispondrán del 12% de agua de una dotación normal. Las menos agresivas son las de la

Cuenca del Tinto-Odiel-Piedras, que tendrá restricciones por primera vez en su historia. En el sistema del Guadalete el recorte llegará al 50% y en el Barbate al 25%.

En el debate, en el que participaron también el presidente de Asaja Cádiz, Pedro Gallardo; el secretario de la Comunidad de Regantes Ingeniero Eugenio Olid, Antonio León, y el empresario agrícola José Pravia Brugarola, los intervinientes coincidieron en que los daños sobre los cultivos serían aún mayores si los regantes no hubieran hecho en las últimas décadas un gran avance en innovación y sostenibilidad, y en que a pesar de esos avances, las pérdidas serán obstante millonarias e históricas, pues a los lucros cesantes por la

pérdida de la producción se unen los mayores costes que soportan las explotaciones agrícolas, derivados del esfuerzo económico-financiero en modernizarse, de los mayores costes de mantenimiento que requieren también estas infraestructuras y del mayor consumo energético asociado a las explotaciones modernizadas.

Además de ayudas a corto plazo para aliviar los daños económicos por las restricciones de esta campaña, los regantes piden a las administraciones la tramitación urgente de las presas aprobadas en los planes hidrológicos, la ejecución de un plan de balsas para aprovechar mejor las aguas de esorrentías, mayores inversiones en regeneración y desalación, además de seguir avanzando en modernización, innovación y digitalización. "Tenemos un sector agroalimentario andaluz que es el de mayor tamaño en España y que lidera la generación de valor añadido bruto y empleo, pero que de-

Gallardo: "La situación es dramática. Hablamos de un 50% del cereal perdido actualmente"

pende fundamentalmente del agua, por lo que necesitamos invertir en infraestructuras e innovaciones que ayuden a mejorar la garantía de agua, además de fomentar su uso más eficiente", indicó el presidente de Feragua.

En la misma dirección, el presidente de Asaja Cádiz, Pedro Gallardo, ofreció los datos de pérdida de cereal. "La situación es dramática. Hablamos de un 50% de cereal perdido actualmente y de un 80% de cereal perdido en España si no llueve".

Por su parte, el secretario de la CR Eugenio Olid y el empresario José Pravia Brugarola hablaron de las diferentes iniciativas de innovación que desarrollan en sus comunidades de regantes.

La factura de luz en España fue un 20% superior a la media de la UE

T. M. SEVILLA

España se situó en la segunda mitad de 2022 entre los países de Europa cuyos ciudadanos más pagaron por la factura de la luz, pese a medidas como el tope al gas. Según la Oficina Europea de Estadística, Eurostat, el precio medio para un consumidor (incluyendo tasas e impuestos) fue de 0,3452 euros el kilovatio hora, lo que implicaría un gasto medio de 100 euros para un hogar tipo.

Esto significa que nuestro país se sitúa en el séptimo puesto de Europa con el recibo más caro, solo superado por Dinamarca, Bélgica, Irlanda, Italia, República Checa y Alemania. El precio es un 21% superior al de la media de la UE (0,2832 euros el kilovatio hora) y un 17,5% más alto que el de la zona del euro (0,2832 euros). El coste más alto lo marca Dinamarca, con 0,5370 euros, y el más bajo Kosovo, con 0,0975.

La razón de que España tenga un recibo medio de la luz más alto que la media de la UE y la Eurozona pese al tope al gas tiene que ver con el hecho de que Eurostat tiene en cuenta todos los tipos de facturas, incluidas las del mercado libre, y no solo las de la tarifa regulada. El tope al gas ha incidido favorablemente en el mercado mayorista y en las facturas de la tarifa de último recurso y en las del mercado libre ligadas al precio de la luz. Pero no en aquellos contratos no vinculados directamente a la evolución de la cotización de la electricidad.

MEJORA LA ESTABILIDAD FINANCIERA (POR EL MOMENTO)

Tribuna Económica

CARMEN PÉREZ

Universidad de Sevilla



El Banco de España ha publicado esta semana el Informe trimestral sobre estabilidad financiera. En él analiza los tres riesgos más importantes a los que se enfrenta nuestra economía y señala los aspectos de la misma que nos hacen más vulnerables. La conclusión general que alcanza es que mejora la estabilidad financiera, aunque advierte que hay que ser cauteloso porque la elevada incertidumbre persiste.

Se muestra optimista en cuanto a los riesgos que nos acechan, porque de los tres que considera más importantes, estima que el riesgo geopolítico se mantiene y que descienden tanto el riesgo de inflación más elevada y persistente como el de contracción de la economía real. Sin embargo, esta positividad conviene matizarla.

La inflación general se ha contenido, es cierto, pero ha sido por el descenso de los precios de la energía en el segundo semestre de 2022; como todos sufrimos a diario, el componente subyacente permanece en niveles muy altos.

En cuanto al crecimiento para 2023, el alivio es que la desaceleración esperada parece que será menos intensa. Pero esto está

por ver, porque las diferentes variables se retroalimentan unas a otras, para bien o para mal: un recrudescimiento de la guerra en Ucrania, la persistencia de la inflación y, no hay que olvidar, los efectos del endurecimiento de las condiciones de financiación incidirán en el crecimiento final alcanzado.

En cuanto a las vulnerabilidades, destaca cuatro. La primera, el alto nivel de endeudamiento público: aunque tanto el déficit como la deuda pública se redujeron en 2022, en los últimos meses se produjo una reversión parcial de la mejoría lograda en el déficit. Lo positivo es que los incrementos del coste de emisión tardan en trasladarse al tipo medio por la gestión de plazos más largos y los bajísimos ti-

pos de interés de los años pasados. No es así para familias y empresas, que han visto crecer sus costes financieros de forma rápida, volviéndose más débiles financieramente y constituyendo así una vulnerabilidad importante para nuestra economía.

La tercera hace referencia a las debilidades en la capacidad de intermediación financiera. Aunque subraya la favorable situación financiera del sector bancario español, las tensiones desatadas en marzo de 2023, derivadas de las crisis puntuales en diferentes bancos, pueden volver, y dependerá también de la evolución de los riesgos macro-financieros señalados, incluidos los costes de financiación. Y, por último, como cuarta vulnerabilidad, advierte de los signos in-

cientes de desequilibrios inmobiliarios, sector que sigue mostrando señales de sobrevaloración.

El mensaje del Banco de España es similar al que ha transmitido este lunes la presidenta del BCE, Christine Lagarde, durante una conferencia en el Council on Foreign Relations: "Pese a que los riesgos se inclinan a la baja, estos siguen estando ahí". Pero ella va más allá, alertando que la "relativa" estabilidad disfrutada en el periodo tras la Guerra Fría "podría estar dando paso a uno de inestabilidad permanente": los riesgos geopolíticos "conducen inevitablemente" a un incremento de la inflación, a un descenso del dinamismo económico y a una contracción del comercio.